

SANTIAGO ILUSTRADO

MARIO ROJAS TORREJÓN

MARZO - MAYO 2024

MARIO ROJAS TORREJÓN | SANTIAGO ILUSTRADO

SALA GASCO ARTE CONTEMPORÁNEO

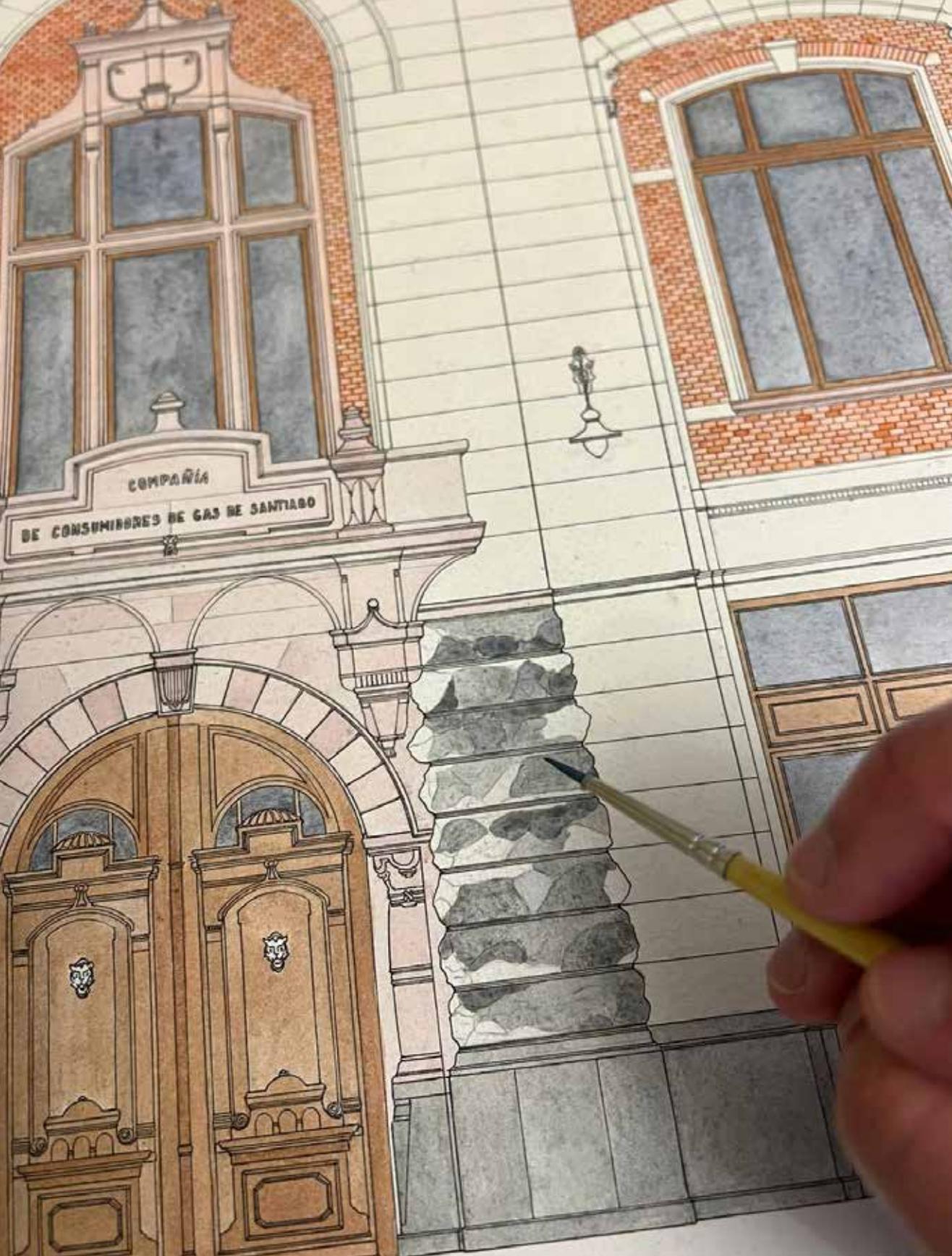




SANTIAGO ILUSTRADO

MARIO ROJAS TORREJÓN

13 DE MARZO AL 3 DE MAYO 2024



Sala Gasco Arte Contemporáneo es un espacio de encuentro, promoción y difusión del arte y la cultura en Santiago, Chile. Por esta razón cada cierto tiempo invita a los artistas a participar a través de convocatorias abiertas, lo que permite una mayor variedad de expresiones creativas. La selección corre a cargo de un comité conformado por los directores de Fundación Gasco y artistas invitados.

En esta ocasión presentamos la propuesta de Mario Rojas Torrejón, elegida a través de la convocatoria difundida por redes durante el año 2022. El trabajo expuesto por el conservador de arte, restaurador e investigador patrimonial, se destacó en el ámbito de la ilustración, debido a su sobresaliente oficio y trayectoria.

Bajo el título descriptivo “Santiago Ilustrado”, la exposición consta de 26 obras bidimensionales realizadas mediante técnicas tradicionales de ilustración: lápiz grafito, tinta y acuarela sobre papel. El motivo y referente de la exposición son algunos edificios creados durante los últimos 250 años en el centro histórico de la capital.

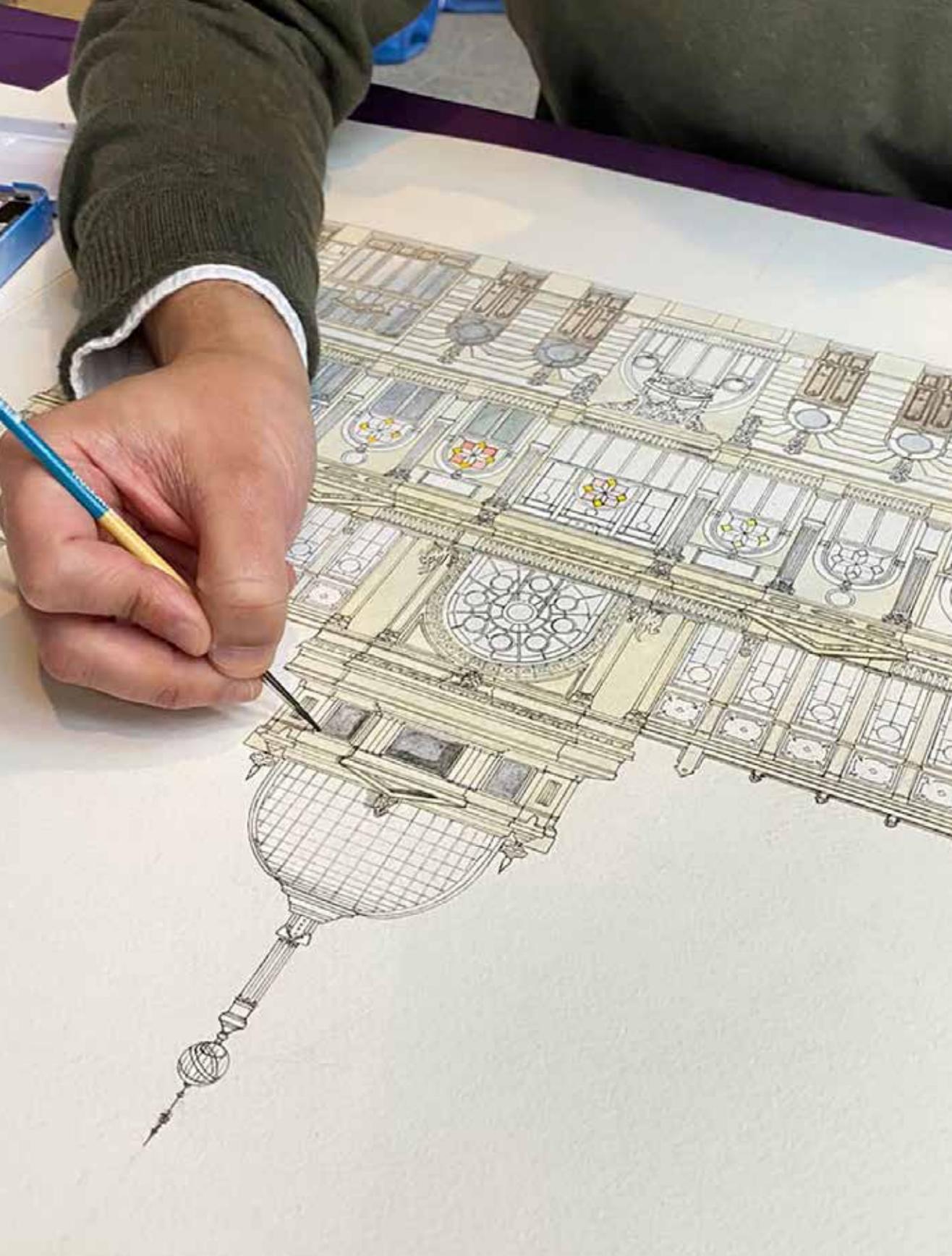
La actitud de Rojas hacia la ciudad se asemeja a la del *flâneur*, un observador atento de la ciudad, que luego se dedica a ilustrar las fachadas de monumentos, hitos patrimoniales que lo impresionan durante sus paseos por Santiago Centro. De cierto modo, esta postura implica un viaje lúcido, enfrentando un paisaje ecléctico, un diálogo de épocas e historias simultáneas, representadas por diversos estilos como el colonial, neoclásico, moderno, entre otros. No existe otro criterio para la selección de las fachadas expuestas que la experiencia del artista que deambula por las calles. Las edificaciones son fracciones vivas de la capital, no ruinas o bocetos, sino una representación de lo que es y puede encontrarse actualmente en el entorno urbano.

La exposición presenta una serie de ilustraciones sobre fondo blanco, completamente descontextualizadas de su medio y distribuidas en orden cronológico. Comienza en la Sala Oriente, donde se puede apreciar la Casa Colorada, edificada en 1769, y termina en la Sala Poniente con los dibujos del Santiago Moderno, construida en la década de los setenta.

Tenemos el honor de invitarlos a recorrer esta muestra, para nosotros es una forma de difundir el patrimonio arquitectónico, promoviendo el conocimiento de la historia y la identidad cultural de Santiago.

Mariana Silva Raggio

COMISARIO SALA GASCO ARTE CONTEMPORÁNEO



SANTIAGO ILUSTRADO

«**Le dessin n'est pas la forme, il est la manière de voir la forme**»

«El dibujo no es la forma, sino que es la manera de ver la forma»

EDGAR DEGAS

El escritor francés Paul Valéry denominó a Degas como un loco por el dibujo. Es que para él, dibujar se transformó en una práctica diaria, una herramienta de perfeccionamiento y reinención, pero también de reconocimiento y reinterpretación visual de las formas que rodeaban su entorno.

Sus pensamientos, obsesiones y la captura de efímeros momentos, quedan grabados en sus dibujos, muchos de los cuales, guardan estrecha relación con la fotografía, un arte con el que Degas se relacionó desde muy temprano, convirtiéndose en una pasión secreta que lo acompañó gran parte de su vida.

Dibujo, fotografía y obsesión se mezclan también en la obra de Mario Rojas Torrejón, el artista que desembarca en Sala GASCO, con una propuesta artística que puede parecer tradicional, pero sin embargo resulta innovadora al establecer, a través del dibujo, una conexión con la memoria y los sentimientos. Nos convoca a redescubrir rincones olvidados de la ciudad, integrando elementos que forman parte de la historia e identidad colectiva. Destaca al profundizar en la relación emocional con el entorno urbano y su significado cultural.

Mario transita entre el pasado y el presente, representando formas concebidas siglos atrás que, sin embargo, adquieren rasgos contemporáneos al revisar temáticas actuales del panorama artístico mundial, como son la memoria, el territorio y el rescate de oficios. Su proyecto surge como una alternativa que

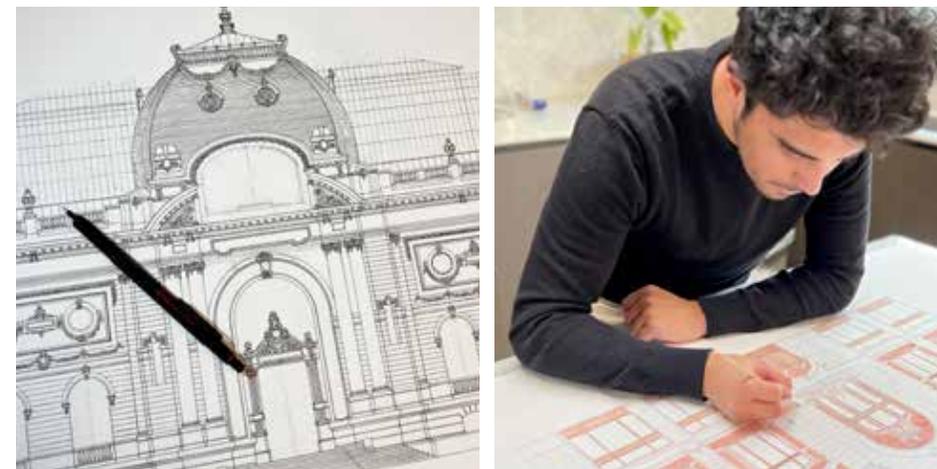
va más allá de simplemente plasmar bocetos de los edificios que conforman nuestro entorno. Se presenta como una invitación abierta a explorar diversos conceptos culturales, con el patrimonio y la identidad como ejes centrales.

El cuestionamiento sobre la identidad colectiva y los elementos que la constituyen se convierte en un punto de reflexión. Nos sumergimos en un proceso que busca identificar aquellas cosas que nos definen como individuos y que nos conectan con los demás. Recurrimos a nuestra memoria, con frecuencia impregnada de emociones, para despertar recuerdos y sensaciones, otorgando así un valor simbólico a inmuebles aparentemente inanimados.

Surge la noción del territorio y el espacio como una frontera abstracta que delimita la sensación de pertenencia. Este planteamiento nos lleva a cuestionarnos sobre los límites entre lo público y lo privado. Para aceptar estos edificios como parte integral de nuestra identidad, realizamos rápidos ejercicios de retroceso en el tiempo, comprendiendo que son componentes esenciales de la historia colectiva de una comunidad, una ciudad o un país.

Bajo el simbólico concepto de patrimonio, estas construcciones no solo adquieren un valor histórico o mitológico específico, sino que se expanden como objetos de estudio susceptibles de análisis desde diversas perspectivas. Se les atribuyen múltiples nuevos valores que refuerzan la necesidad de conservarlos como bienes de uso colectivo. La obra de Rojas, por tanto, no solo captura visualmente estructuras arquitectónicas, sino que abre un diálogo profundo sobre la conexión emocional, cultural e histórica que tenemos con nuestro entorno construido.

“Los lugares tienen significados. El tiempo y el espacio se fusionan en un lugar. Los lugares contienen significados metafóricos o simbólicos que van más allá de la apariencia superficial de un paisaje o estilo arquitectónico particular. Las sociedades transforman lugares, dotándolos de recuerdos, historias y un significado simbólico; también los cambian psíquicamente. Visto a través del lente de la cultura, un lugar es un escenario para el comportamiento humano, un entorno imbuido de un espíritu particular” (Mc Daniel y Robertson, 2010).



EL RESCATE DE UN OFICIO

Desde su infancia, el artista mostró un profundo interés por la historia de la ciudad, pero también por su estética, haciendo propias las columnas corintias del Ex Congreso Nacional, las ventanas del demolido Palacio Urmeneta o los detalles góticos de la Basílica del Salvador. Se obsesionó con la arquitectura clásica de Palladio, Bernini o Bramante; con Jules Hardouin-Mansart; Victor Horta, William Morris, Otto Wagner y Walter Gropius. Pero también inclinó su admiración por la *École des Beaux Arts* del París decimonónico, que llegó a Chile de la mano de importantes profesionales –como Lucien Hénault o Paul Lathoud– que fueron dando forma al Santiago que todos conocemos hoy.

De profesión Conservador y Restaurador de Bienes Culturales, Rojas, utiliza el dibujo como una herramienta de registro e investigación de numerosas edificaciones históricas. De ese modo, su obra, va más allá de una mera representación visual, sino que está intrínsecamente vinculada a una medida de conservación de nuestro patrimonio.



En su meticuloso proceso creativo, el artista emprende un viaje en el tiempo. Su mirada personal se entrelaza con la búsqueda de referencias visuales, planos, relatos históricos y todo tipo de antecedentes, capaces de evidenciar el contexto histórico, social y urbano de los inmuebles. En este sentido, la fotografía desempeña un papel fundamental, porque proporciona los datos para recrear elementos perdidos de las viejas edificaciones y devolverles su esplendor.

Este significativo trabajo investigativo se complementa con la técnica artística distintiva de Rojas: utiliza reglas, papel, grafito, compases, tinta y acuarela, rescatando el antiguo arte del dibujo manual, tal como lo hacían los arquitectos del siglo XIX.

De manera progresiva, semana a semana, el artista dibuja con grafito desde los cimientos hasta la cubierta. Una vez completado el bosquejo, se sumerge en un nuevo proceso, reemplazando el grafito por tinta negra. Con precisión y concentración infinita, delinea y recrea detalladas ornamentaciones, desde grifos y cariátides hasta herrerías y cúpulas, incluso capturando la textura de revoques, ladrillos, metales y piedras.

El dibujo termina con la incorporación de suaves aguadas, cuyas diversas tonalidades iluminan los frontis inertes. Mediante la acuarela, las fachadas cobran vida, profundidad y brillo, creando un efecto tridimensional cautivador. Este enfoque no solo es técnico, sino también emotivo, transportando a los espectadores a un viaje visual y nostálgico, conectándolos con el momento exacto en que el edificio se entrelaza con su propia memoria.

LA EXPOSICIÓN

El “Santiago Ilustrado” de Mario Rojas es un Santiago imaginario, donde se reúne la vinculación personal del artista con los inmuebles de su ciudad y un planteamiento territorial enfocado en potenciar el malogrado casco histórico de la capital. Es una exhibición especialmente ideada para Sala Gasco Arte Contemporáneo, donde aparece la Oficina Central de Empresas GASCO, e insta a los visitantes a redescubrir diferentes lugares, a repensar su presencia y reencantarse con ellos; y por ende volcarse a observar nuevamente el patrimonio que pasa desapercibidos a los ojos.

Sobre un lienzo blanco, ofrece la posibilidad de ver los edificios desde una nueva perspectiva. Los muestra solos, sin interferencia del entorno, sin la estrechez de las calles, viéndolos según sus propias palabras “como si pudiera pararme frente a ellos elevándome algunos metros sobre la tierra, para enfrentarlos desde lejos y verlos en toda su magnitud”. Y es precisamente lo que logra, porque la construcción se magnifica, y adquiere ribetes de monumentalidad enriquecida con la infinidad de detalles reproducidos con tinta y acuarela.

El artista ofrece la posibilidad de viajar a través de al menos tres siglos de historia arquitectónica santiaguina. Desde la sala oriente, se inicia una excursión que te lleva a 1769 cuando el Conde de la Conquista, don Mateo de Toro y Zambrano, cambió la cara del villorrio al construir una novedosa mansión de dos niveles y singular arquitectura. Aparece también la Iglesia de San Francisco, considerada la más antigua de la capital, cuya construcción se inició en 1618 pero que el

artista prefirió ilustrar tal como la conocemos hoy. Lo mismo pasa con otros hitos que marcan el fin de la época colonial como el Palacio de la Real Audiencia o el Palacio de La Moneda, absolutamente reconocibles en sus colores, formas y detalles.

Saltamos varias décadas hasta llegar al eclecticismo de la *Belle Époque* influenciada por franceses, ingleses, italianos y alemanes, que tuvieron como resultado edificaciones públicas y privadas cuya aparición cambió el paisaje urbano santiaguino. De esta época son el Teatro Municipal, el Ex Congreso Nacional, la escenográfica fachada del Palacio Elguín, la estructura metálica del Mercado Central o el lujo despampanante del salón dorado del Palacio Cousiño, que es realmente dorado porque el artista incluyó acuarela color oro en casi todos los filetes de espejos y paneles.

Antes de salir, podemos ver el Pabellón París, diseñado por el francés Henri Picq como recinto chileno en la Exposición Universal de París de 1889, evento que tuvo como punto central la inauguración de la Torre Eiffel, abriéndose con ella, una nueva etapa en la arquitectura mundial.

Y esta nueva etapa está concentrada en la Sala Poniente, donde cronológicamente se disponen monumentos como la Catedral de Santiago (terminada en 1906), y otros de corte *Beaux Arts* diseñados en torno al Centenario de la República en 1910, muy vanguardistas en su época, como fueron el Museo Nacional de Bellas Artes, la Estación Mapocho y la Oficina Central de Empresas GASCO, un palacio industrial de inspiración historicista que resguardaba el corazón de una de las compañías de suministro energético más importantes del país.

La pugna entre los últimos ribetes del academicismo, aparecen en la década de 1920 con el Club de la Unión y el Banco de Chile, que deben coexistir con tendencias mucho más rupturistas como fue el Oberpaur de Jorge Arteaga y Sergio Larraín, considerado el primer edificio moderno de Chile. Le seguirán el rascacielos de la Caja del Seguro Obrero, en estilo Art Decó, y la magia ornamental del bloque de departamentos diseñados por Luciano Kulczewski en la calle Merced, coronado por una gárgola.

Este *city tour* por el centro de Santiago culmina con la influencia de los años 50, 60 y 70, en una atractiva ilustración que reúne diferentes fachadas modernas y en la espectacular Torre Baquedano, un ícono desapercibido diseñado por los arquitectos Santiago Roi y Manuel Marchant Lyon, quien estudió con Le Corbusier en París y fue director de la revista *Arquitectura y Construcción*, importantísima para comprender el proceso de modernización de Santiago.

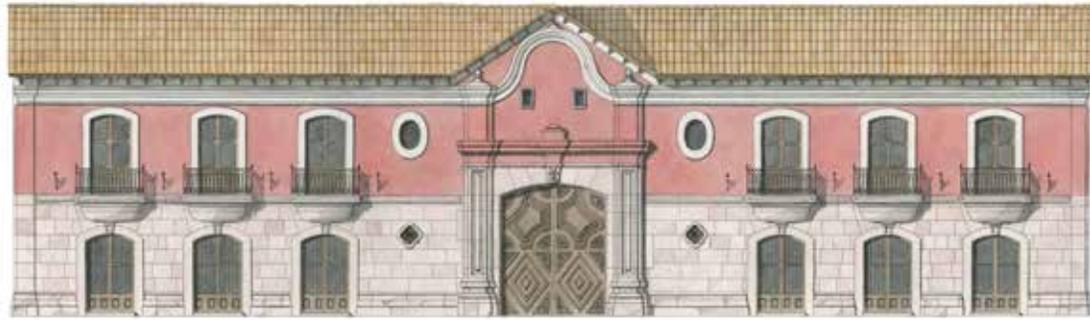
La exposición de Rojas no solo es atractiva visualmente, sino que al analizar su trasfondo teórico, se convierte en un documento abierto al público, donde años de estudio, de perfeccionamiento del trazo y por sobre todo, de retrotraer al presente retazos de nuestra historia, surgen como una medida de rescate del a ratos malogrado patrimonio de nuestra capital.

Durante una presentación en 2019, expresó: "*Mi labor como dibujante ya no es solo registrar nuestro entorno, sino ofrecer a las personas la oportunidad de conectarse con espacios que despiertan vivencias dormidas en su memoria*". Esta simple frase es capaz de sintetizar la profundidad de su obra, como un elemento gráfico que traspasa el soporte y la materialidad, para convertirse en un llamado de atención al espectador para adentrarse en sus propios recuerdos y, desde ahí, revincularse con la ciudad, sus edificios y su patrimonio.

Fernando Imas Brügmann

GESTOR CULTURAL Y DIRECTOR ESTUDIO PATRIMONIAL BRÜGMANN

C. Mac Daniel y J. Robertson, *Themes of contemporary Art: Visual Art after 1980*. 2nd ed. Oxford University Press, Nueva York. 2010

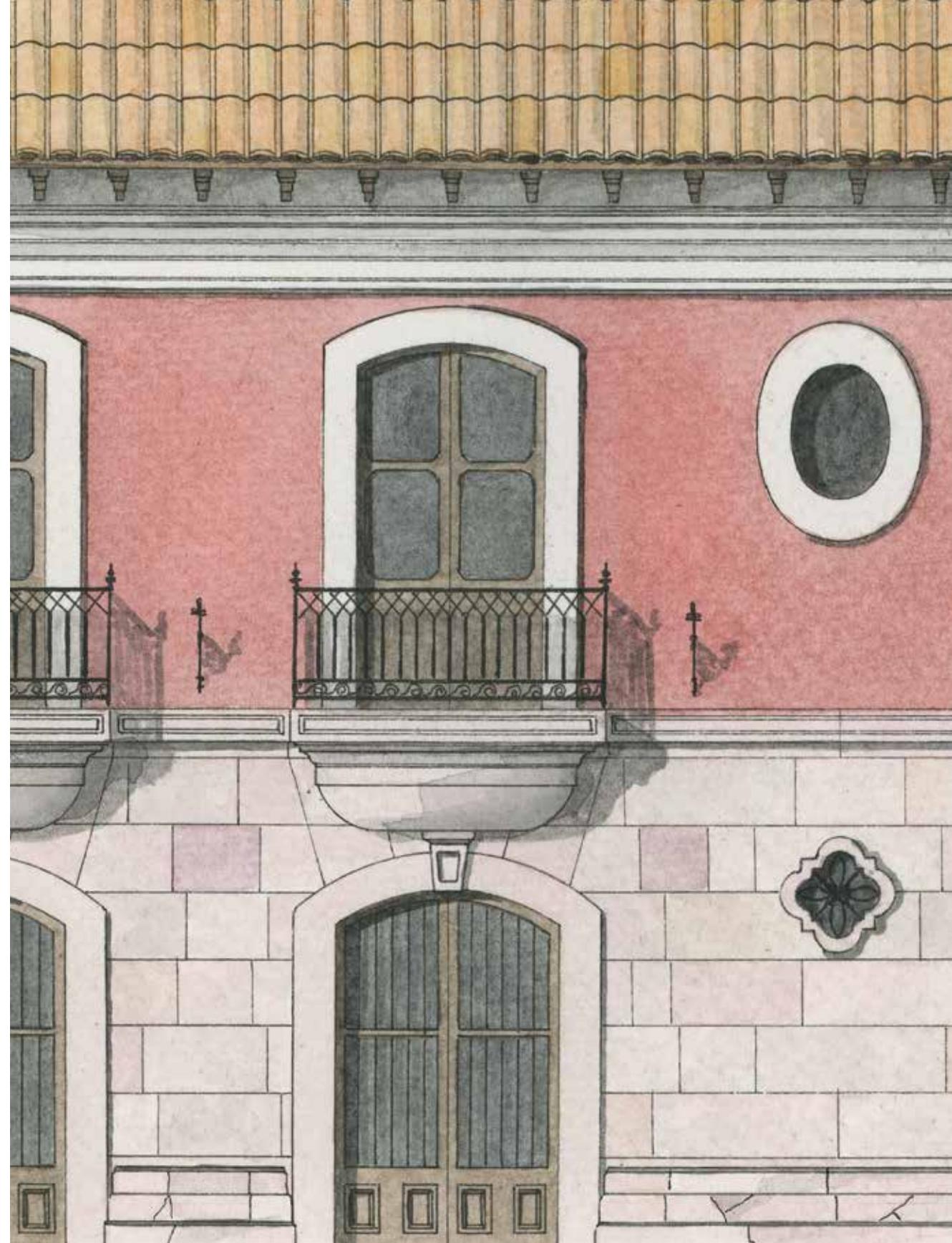


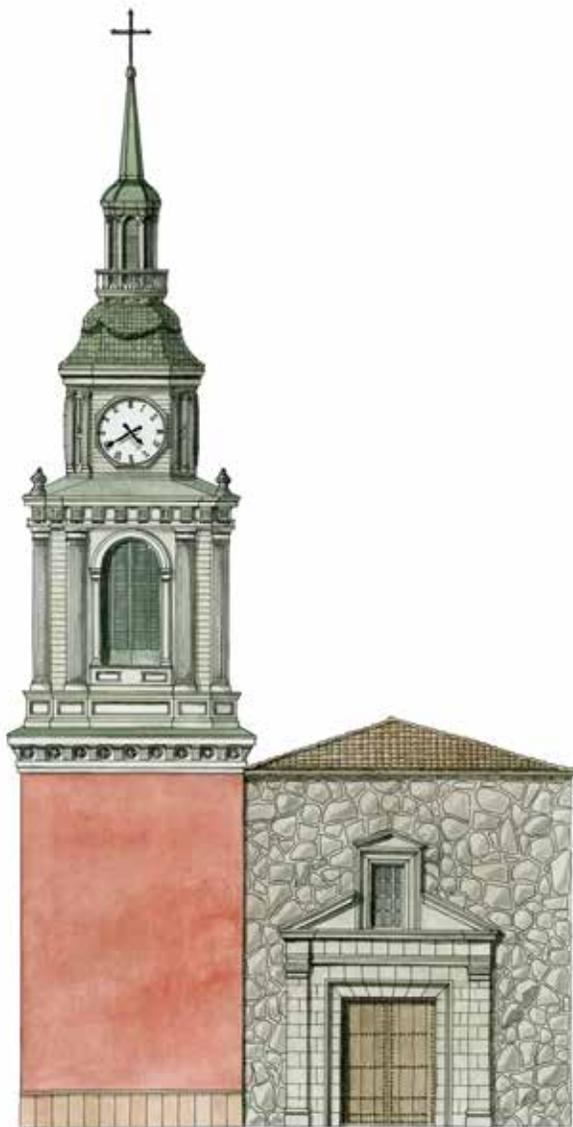
Casa Colorada

Tinta sobre papel y acuarela, 50 x 70 cms
2023



Calle Merced 860. Su reconocible fachada de dos niveles, con balcones de piedra y estuco rojo, es uno de los más famosos vestigios del pasado colonial de Santiago. Este interesante edificio fue diseñado en 1769 por el arquitecto portugués Joseph de la Vega, por encargo de Mateo de Toro y Zambrano, el Conde de la Conquista, destacado personaje que presidió la primera Junta de Gobierno en 1810. Hoy es el Museo de Santiago.





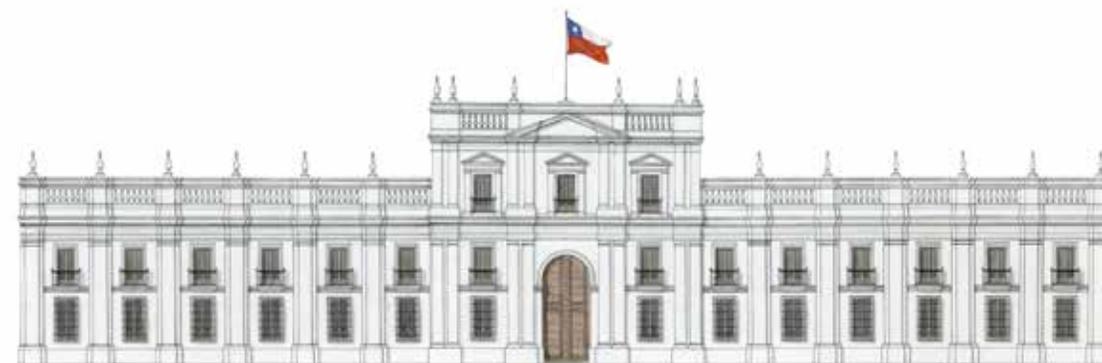
Iglesia de San Francisco

Tinta sobre papel y acuarela, 70 x 50 cms

2023



Av. Alameda 834. Su historia se remonta a 1618, siendo quizás el edificio más antiguo de Santiago. Su estructura principal no ha sufrido grandes transformaciones, destacando el espectacular artesanado mudéjar de la nave principal. Menos suerte tuvieron las torres de la iglesia, que cayeron por terremotos. La actual, data de 1857, y fue diseñada por el arquitecto Fermín Vivaceta. En su antiguo claustro se ubica el Museo Colonial San Francisco.



Palacio de La Moneda

Tinta sobre papel y acuarela, 105 x 55 cms

2023



Calle Moneda 1202. Es la sede de gobierno desde 1845, pero su historia se remonta al siglo XVIII cuando el arquitecto italiano Joaquín Toesca llegó a Chile para levantar el nuevo edificio de la casa de moneda. Con los años ha sufrido diversas modificaciones, pero su sobria impronta neoclásica sigue intacta, siendo testigo presencial de los eventos históricos más importantes de nuestro país.



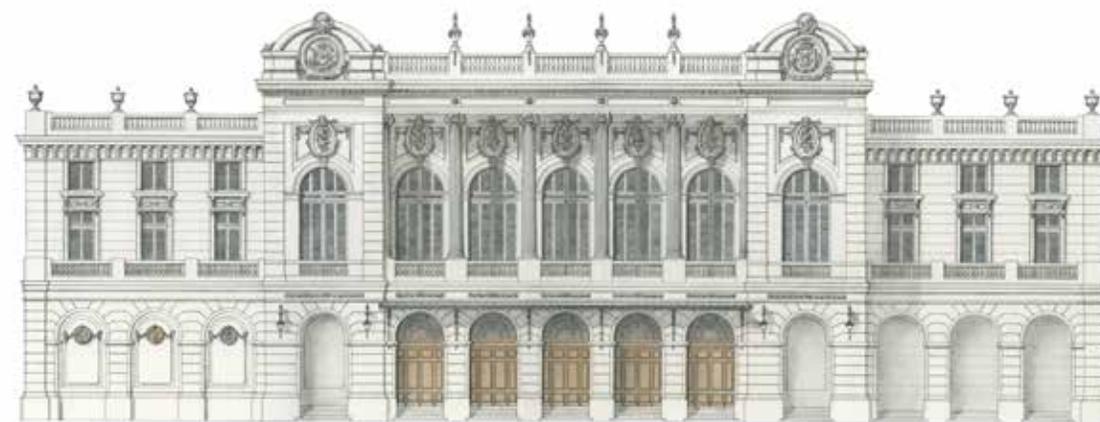
Palacio de la Real Audiencia

Tinta sobre papel y acuarela, 65 x 95 cms

2023



Plaza de Armas 951. La Real Audiencia fue el máximo tribunal de justicia en época colonial, funcionó desde 1609 en el mismo solar donde se construyeron edificios que sucumbieron con los terremotos. En 1808, cuando ya la corona española en Chile tenía sus días contados, se terminó el inmueble actual, diseñado por el ingeniero Juan José de Goycolea, en estilo neoclásico. Con la Independencia, el lugar pasó a tener diferentes usos, desde sede de gobierno a Correos, convirtiéndose en 1982 en el Museo Histórico Nacional, labor que cumple hasta hoy.



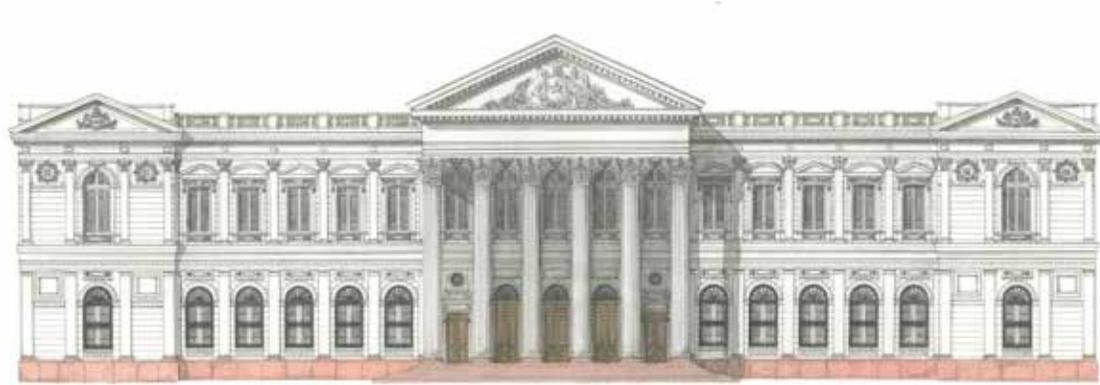
Teatro Municipal

Tinta sobre papel y acuarela, 65 x 95 cms

2023



Calle Agustinas 794. Fue inaugurado el 17 de septiembre de 1857, con la ópera Ernani de Giuseppe Verdi. Su construcción original estuvo a cargo del arquitecto francés Claude François Brunet-Debaines, sufriendo diversas transformaciones hasta alcanzar su fisonomía actual, a principios del siglo XX. En su interior destaca su sala principal, con capacidad para 1500 espectadores, decorada por un planfoed del pintor Ernesto Kirchbach, antiguo director de la Academia de Pintura de Chile.



Ex Palacio del Congreso Nacional
Tinta sobre papel y acuarela, 105 x 55 cms
2023



Calle Compañía 1131. Su monumental fachada grecolatina rematada por imponentes pórticos con columnas, se convirtió hacia 1876 en uno de los primeros símbolos urbanos de la República chilena, en una época donde todavía primaba en el paisaje, las toscas fachadas coloniales de cal y cubierta de tejas. A fines del siglo XIX se construyeron los jardines que lo rodean, bajo el diseño del paisajista Guillermo Renner, otorgándole mayor perspectiva a este emblemático inmueble patrimonial.



Mercado Central
Tinta sobre papel y acuarela, 65 x 95 cms
2023



Av. Ismael Valdés Vergara 95. Su espectacular estructura metálica fue construida en los talleres escoceses Messrs, Laidlaw & sons, bajo el diseño de los famosos ingenieros Edward Woods y Charles H. Driver. Posteriormente sus piezas fueron embarcadas a Chile y ensamblada en un pabellón de ladrillo construido por el arquitecto chileno Fermín Vivaceta, siendo inaugurado por el Intendente Benjamín Vicuña Mackenna en 1872.



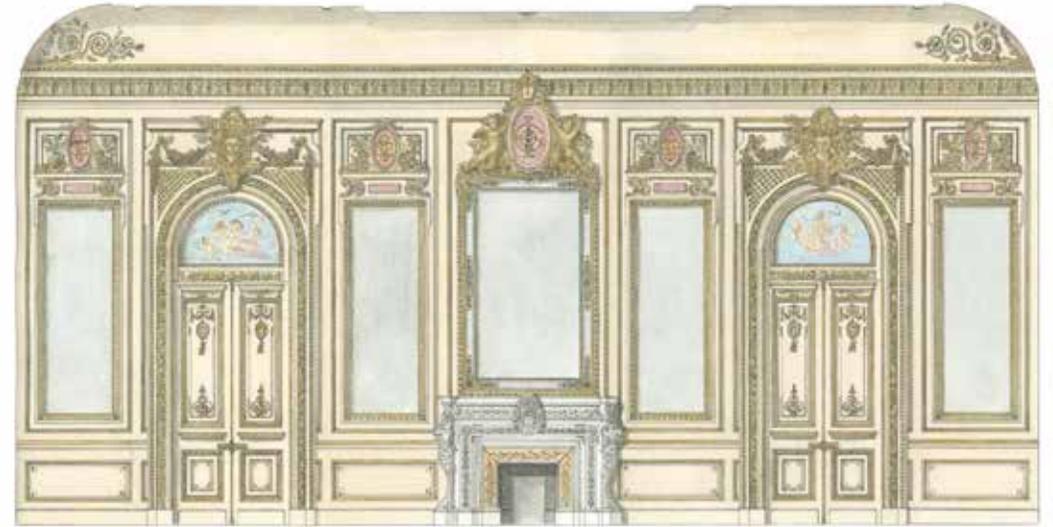
Palacio Pereira

Tinta sobre papel y acuarela, 50 x 70 cms

2023



Calle Huérfanos 1515. El arquitecto francés Lucien Hénault diseñó en 1874 un edificio único en Chile que se alejó del típico patio central para organizar sus salones en torno a una galería vidriada con planta de cruz latina. Perteneció originalmente a la familia de Luis Pereira y Carolina Iñiguez. Hacia 1985, su espectacular arquitectura cayó en un triste abandono, deteriorándose por casi treinta años hasta que el Estado chileno lo compró y recuperó.



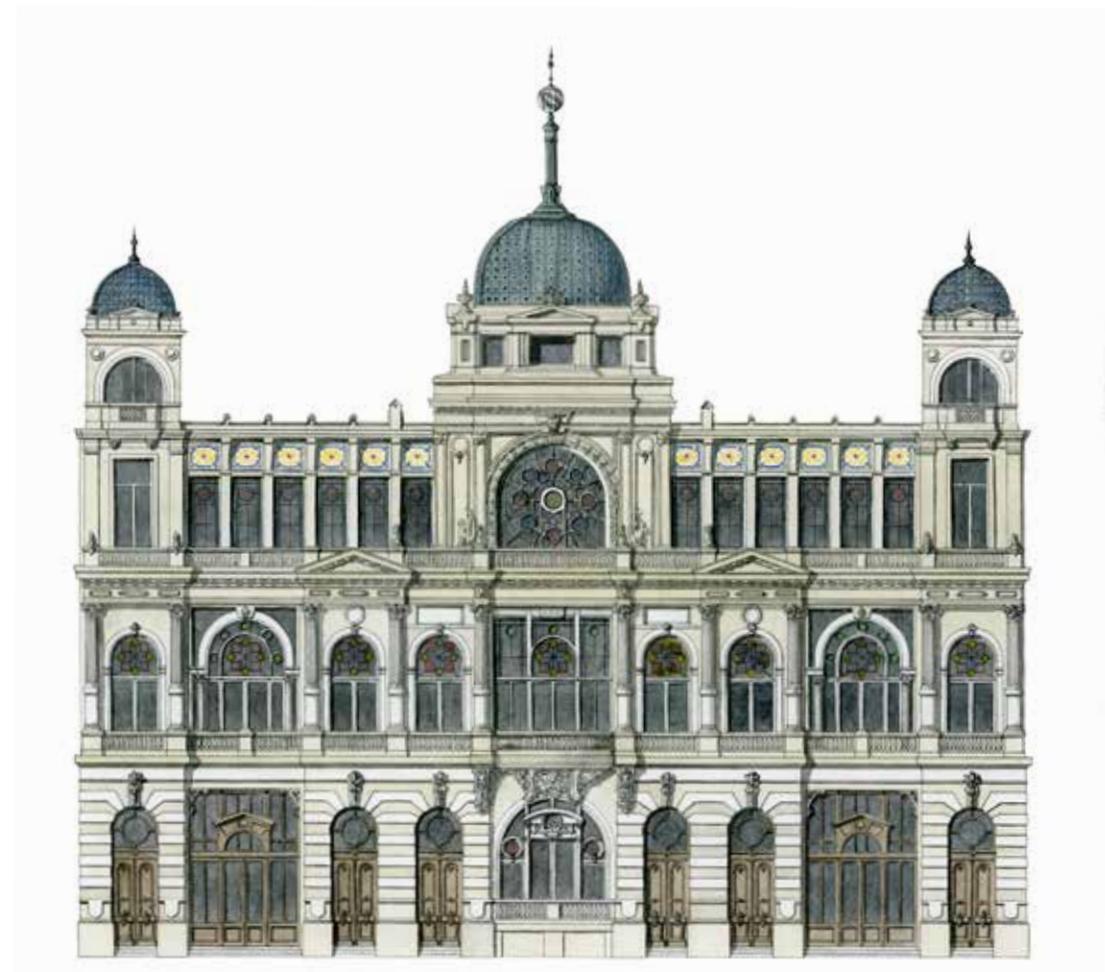
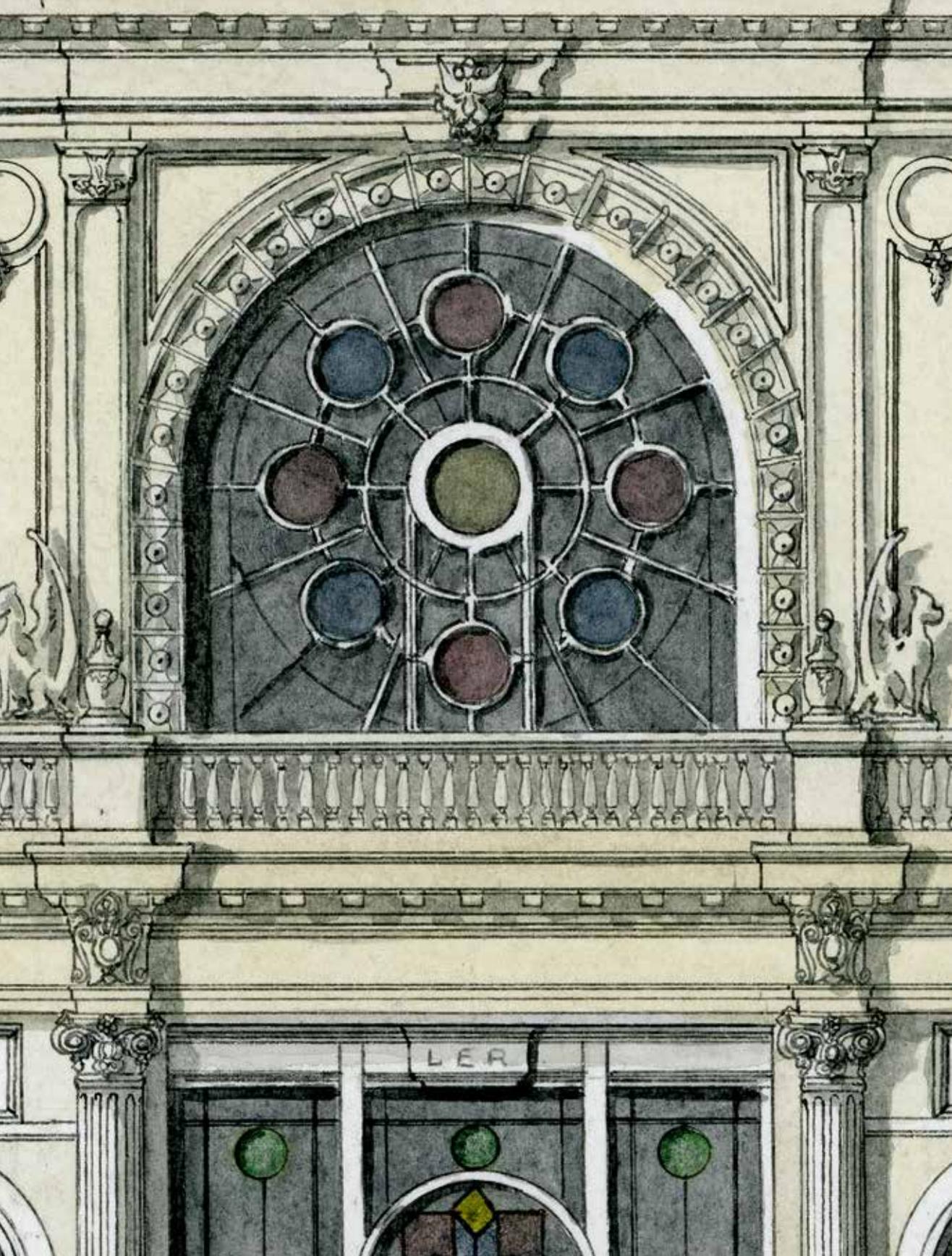
Saló dorado Palacio Cousiño

Tinta sobre papel y acuarela, 50 x 70 cms

2023



Calle Dieciocho 438. La magia decorativa del Segundo Imperio francés se puede ver en cada rincón del palacio que construyó el arquitecto Paul Lathoud, para Isidora Goyenechea de Cousiño, en 1878. El saló dorado es un claro ejemplo, encargándose a medida los paneles de madera, espejos, artesonados, dessus de portes, chimenea, cortinajes, lámparas y todo el mobiliario que fue fabricado en Lyon; y actualmente se puede ver en las visitas guiadas del Museo Palacio Cousiño.



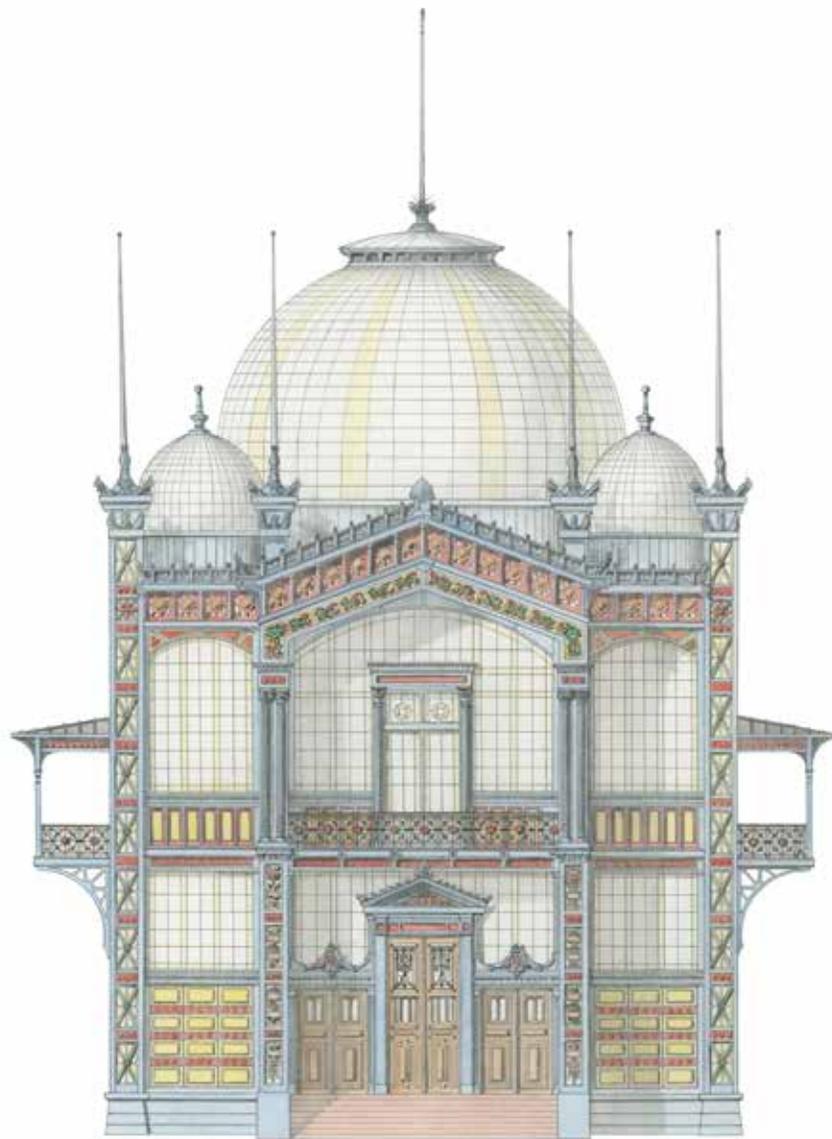
Palacio Elguín

Tinta sobre papel y acuarela, 50 x 70 cms

2023



Av. Alameda 2081. En 1887, el industrial minero Nazario Elguín encargó un enorme palacete coronado por una cúpula con una aguja y orbe, siendo el edificio privado más alto de Santiago hasta principios del siglo XX. Su arquitecto fue Teodoro Burchard, quien diseñó una escenográfica fachada ecléctica y un interior aún más espectacular, donde destacan salones de todos los estilos y un foyer de triple altura con una escalera imperial de mármol y galería de columnas.



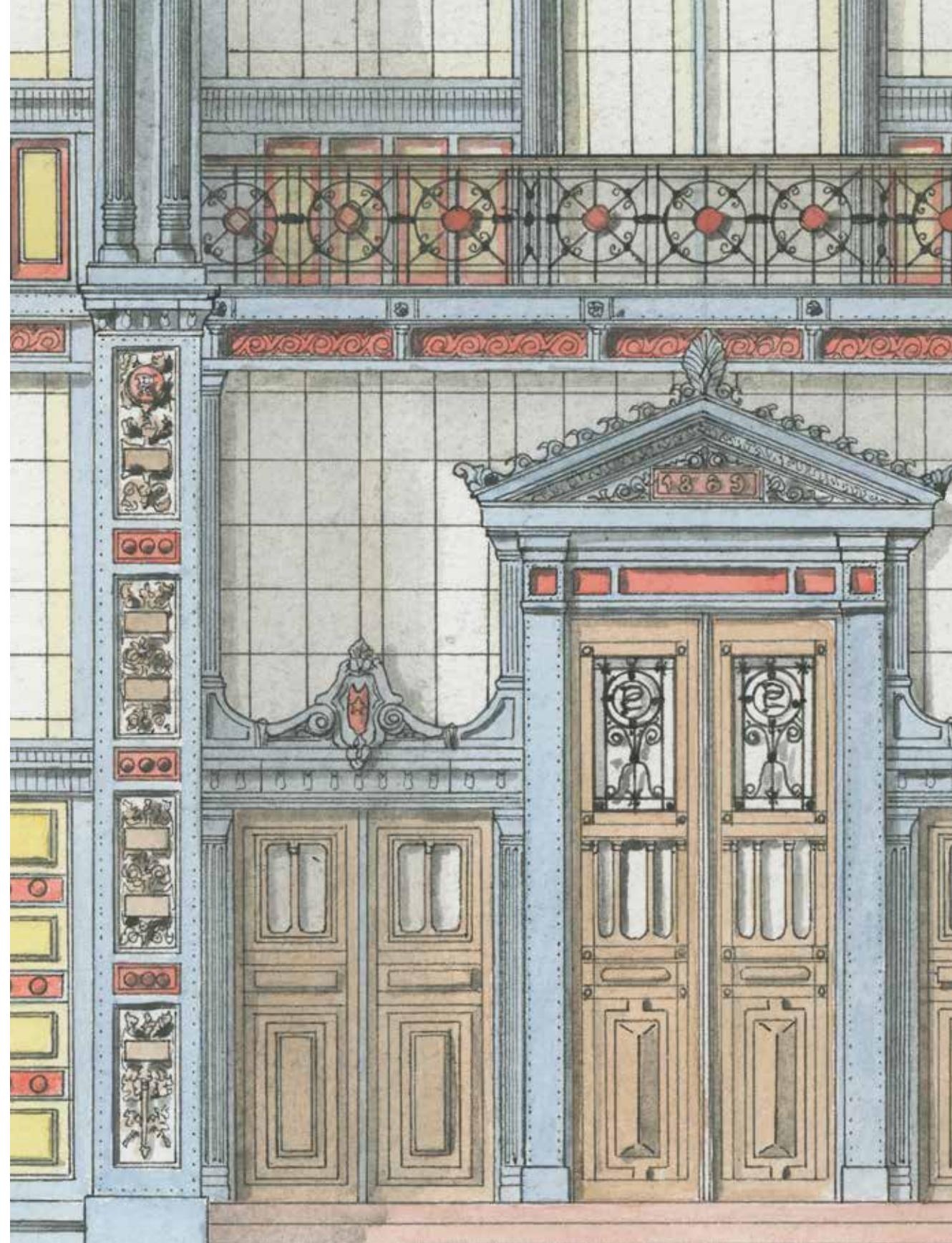
Pabellón París

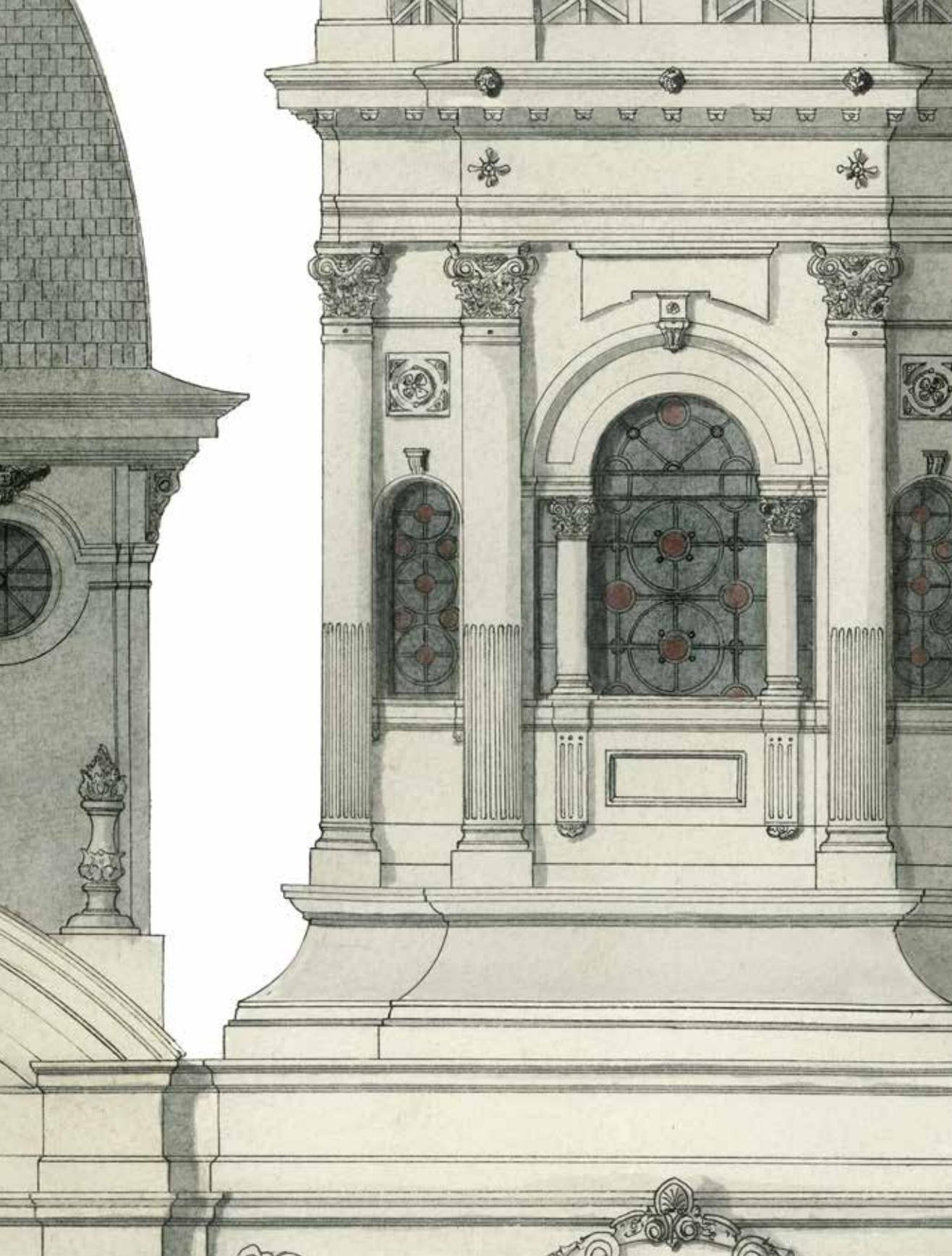
Tinta sobre papel y acuarela, 65 x 55 cms

2023



Av. Portales 3530. Su diseño fue encargado al arquitecto francés Henri Picq y la firma Moisant, Laurent, Savey & cie., para albergar el pabellón chileno de la Exposición Universal de París de 1889, el mismo evento donde se inauguró la torre Eiffel. Una vez finalizada la feria internacional, la estructura metálica se desmontó y trajo a Chile, siendo armada nuevamente en la Quinta Normal. Hoy es sede del museo Artequin.





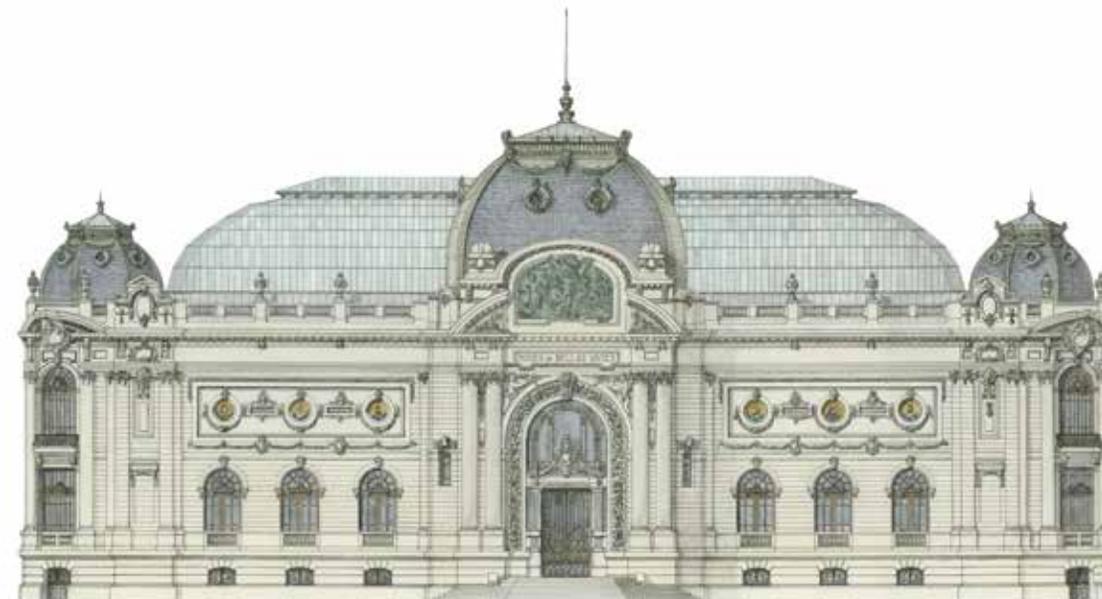
Catedral de Santiago

Tinta sobre papel y acuarela, 75 x 105 cms

2024



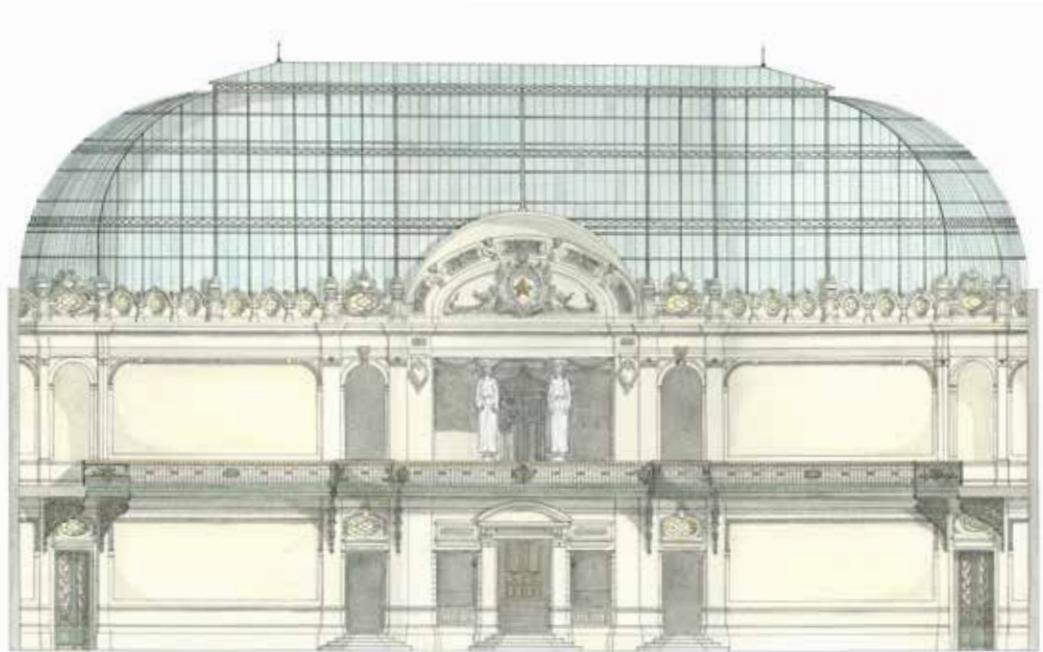
Plaza de Armas 498. Más de 400 años tuvieron que pasar para que en 1906 pudiera ser finalmente inaugurado este simbólico templo de la capital. A Joaquín Toesca se le debe la formación de su fachada principal, pero es Ignacio Cremonesi quien a fines del siglo XIX retoma el proyecto, logrando terminar todas las fachadas, refaccionando el interior y dotando a la iglesia de dos altas torres y una cúpula central.



Museo Nacional de Bellas Artes
Tinta sobre papel y acuarela, 65 x 95 cms
2023



Av. José Miguel de la Barra 650. En el centro del Parque Forestal se construyó este emblemático símbolo del Centenario de 1910. Sus líneas están inspiradas en el Grand Palais y Petit Palais de París, cuya estructura metálica, cubiertas vidriadas y cúpulas, representaron a inicios del siglo XX la modernidad y vanguardia de la arquitectura francesa. Este modelo fue tomado por el arquitecto Émile Jéquier para dotar a Santiago de un verdadero palacio para resguardar las obras artísticas de Chile.



Hall Museo Nacional de Bellas Artes
Tinta sobre papel y acuarela, 50 x 70 cms
2023



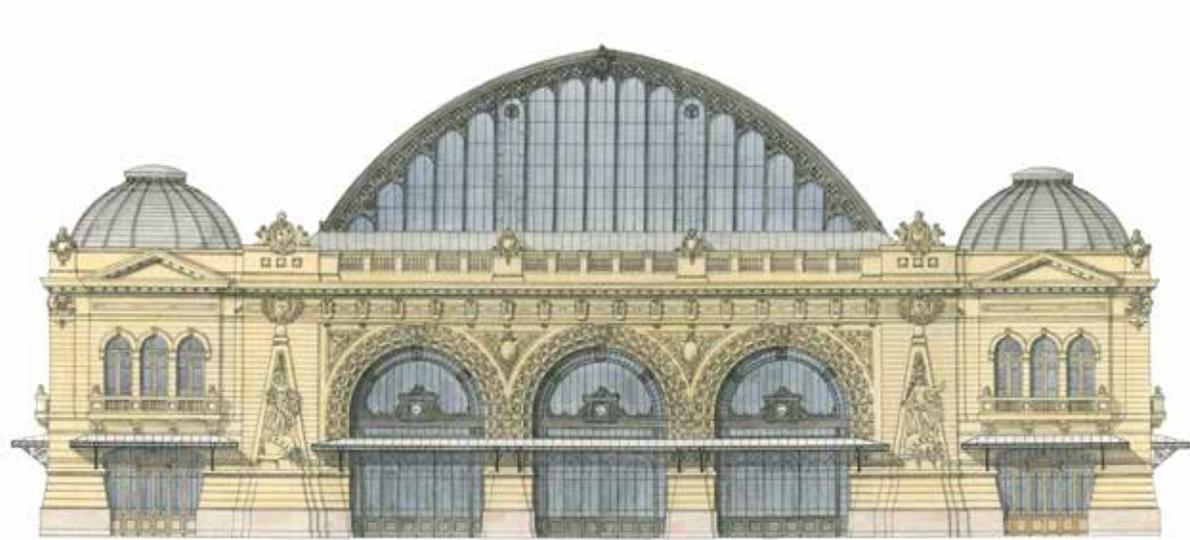
Av. José Miguel de la Barra 650. Fierro y cristal eran los símbolos de la modernidad hacia 1900, y esta consigna inspiró al arquitecto Émile Jéquier para el diseño del palacio de Bellas Artes. El metal no sólo está en los pilares, rejas, balcones y ornamentaciones Art Nouveau, sino que también en la impresionante cubierta metálica del hall, fabricada en Bélgica. Otro de los elementos distintivos de este espacio son las dos carátides, obras del escultor catalán Antonio Coll i Pi.



Oficina Central de Empresas GASCO
Tinta sobre papel y acuarela, 75 x 105 cms
2023



Calle Santo Domingo 1061. Tintes neogóticos y una portada de piedra son los elementos más característicos del edificio que diseñó el arquitecto alemán Adolf Möller para la Compañía de consumidores de gas de Santiago. Inaugurado en 1903, en él se ubicaron las dependencias de gerencia y administración, el área comercial y una sala de ventas, donde se ofrecían calentadores y cocinas; y se impartían clases de economía doméstica para enseñar las ventajas del uso del gas. En la actualidad, continúa siendo la Oficina Central de Empresas GASCO.



Estación Mapocho

Tinta sobre papel y acuarela, 50 x 70 cms

2023



Av. Presidente Balmaceda S/N. Durante el Centenario de 1910 se inauguró este importante terminal ferroviario que mejoró la conexión de la capital con Valparaíso y el norte de Chile. Fue diseñada por el arquitecto Émile Jéquier, quien tomó como modelo las gares francesas y encargó su estructura metálica a Bélgica. El decaimiento del tren obligó su cierre en 1986, siendo remodelada para convertirse en uno de los principales centros de eventos culturales de Santiago.



Casa Matriz del Banco de Chile

Tinta sobre papel y acuarela, 65 x 95 cms

2023



Calle Ahumada 251. La estrecha calle Ahumada no permite apreciar esta increíble fachada. Su diseño se debe a los arquitectos Alberto Siegel y Augusto Geiger, quienes elaboraron un inmueble de estilo academicista vienés, cuyo espacio central de cuatro niveles está cubierto por una cúpula con linterna. En su fachada existen diversos ornamentos, como pilastras, esculturas, balconajes y elegantes piezas de herrería.



Tribunales de Justicia

Tinta sobre papel y acuarela, 105 x 75 cms

2023



Calle Compañía 1140. Construido en dos etapas, la primera se concluyó en 1911 y la segunda en 1930. Sus planos se deben al arquitecto francés Émile Doyère, siendo uno de los primeros edificios públicos de hormigón armado. En su ornamentación trabajaron importantes firmas y personajes, como el escultor catalán Antonio Coll i Pi; la marmolería Ceppi y la fábrica de vitrales Mayer de Alemania.



Edificio La Gárgola

Tinta sobre papel y acuarela, 70 x 50 cms
2023



Calle Merced 84. El arquitecto Luciano Kulczewski fue famoso por experimentar con estilos de vanguardia como el Art Nouveau o el Art Déco. Es el autor de este singular inmueble coronado por una gárgola, que fue uno de los primeros bloques de departamentos en Santiago. Tenía ascensor, calefacción central y un sistema de ductos para la basura, equipamiento que hoy puede parecer normal, pero en 1928 representaron toda una novedad.



Edificio Oberpaur

Tinta sobre papel y acuarela, 50 x 70 cms
2023



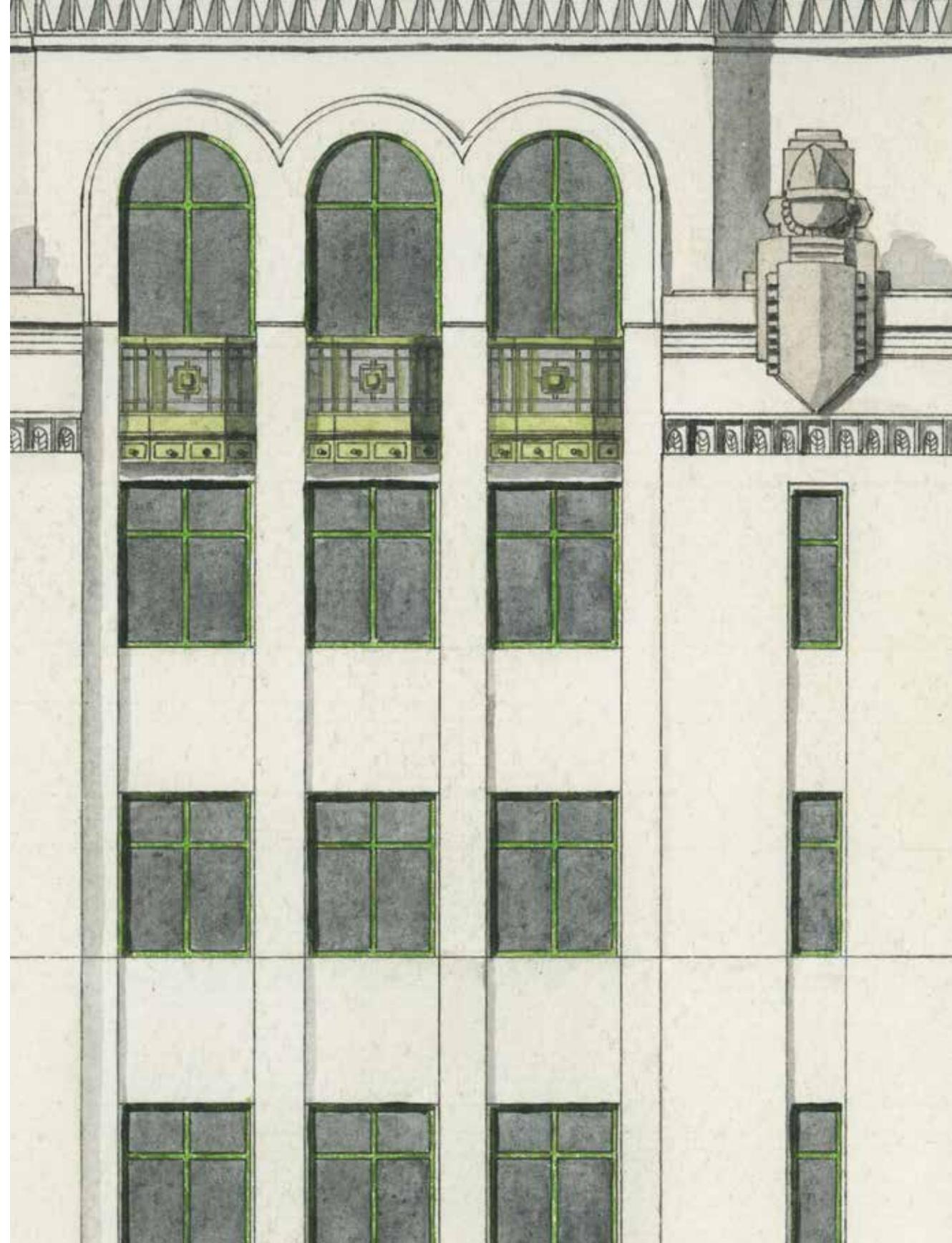
Calle Estado 288. Pioneros en el movimiento moderno fueron los arquitectos Jorge Arteaga y Sergio Larraín al construir este inmueble en 1929, cuyas líneas curvas, ausencia de grandes ornamentaciones e interminables ventanas, no dejaron del todo contentos a los santiaguinos. Su interior sirvió a oficinas y los Almacenes Oberpaur, donde se instaló la primera escalera mecánica de la capital. Años más tarde, el edificio fue conocido por albergar el famoso restaurant Goyescas y posteriormente, la zapatería Artigas.



Edificio del Seguro Obrero
Tinta sobre papel y acuarela, 70 x 50 cms
2023



Calle Morandé 107. El arquitecto Ricardo González Cortés siguió la fiebre por alcanzar el cielo que se impuso en los locos años veinte. Diseñó uno de los primeros rascacielos de Santiago, con doce pisos más un mirador, cuya fachada expuso un lenguaje de vanguardia cercano al Art Déco y la Escuela de Chicago. Fue inaugurado en 1931, y hoy es uno de los iconos del Barrio cívico de Santiago.





Escuela de Derecho de la Universidad de Chile

Tinta sobre papel y acuarela, 50 x 70 cms

2023



Calle Pio Nono 1. En 1938, el arquitecto Juan Martínez Gutiérrez, es el encargado de dar forma a un sueño permanente para los directivos, académicos y estudiantes de la Universidad de Chile: crear una facultad para la escuela de derecho. El edificio que enfrenta la calle Pio Nono y el río Mapocho, se ha convertido en un imperdible de la arquitectura moderna y en un emblemático espacio patrimonial e histórico de Bellavista.



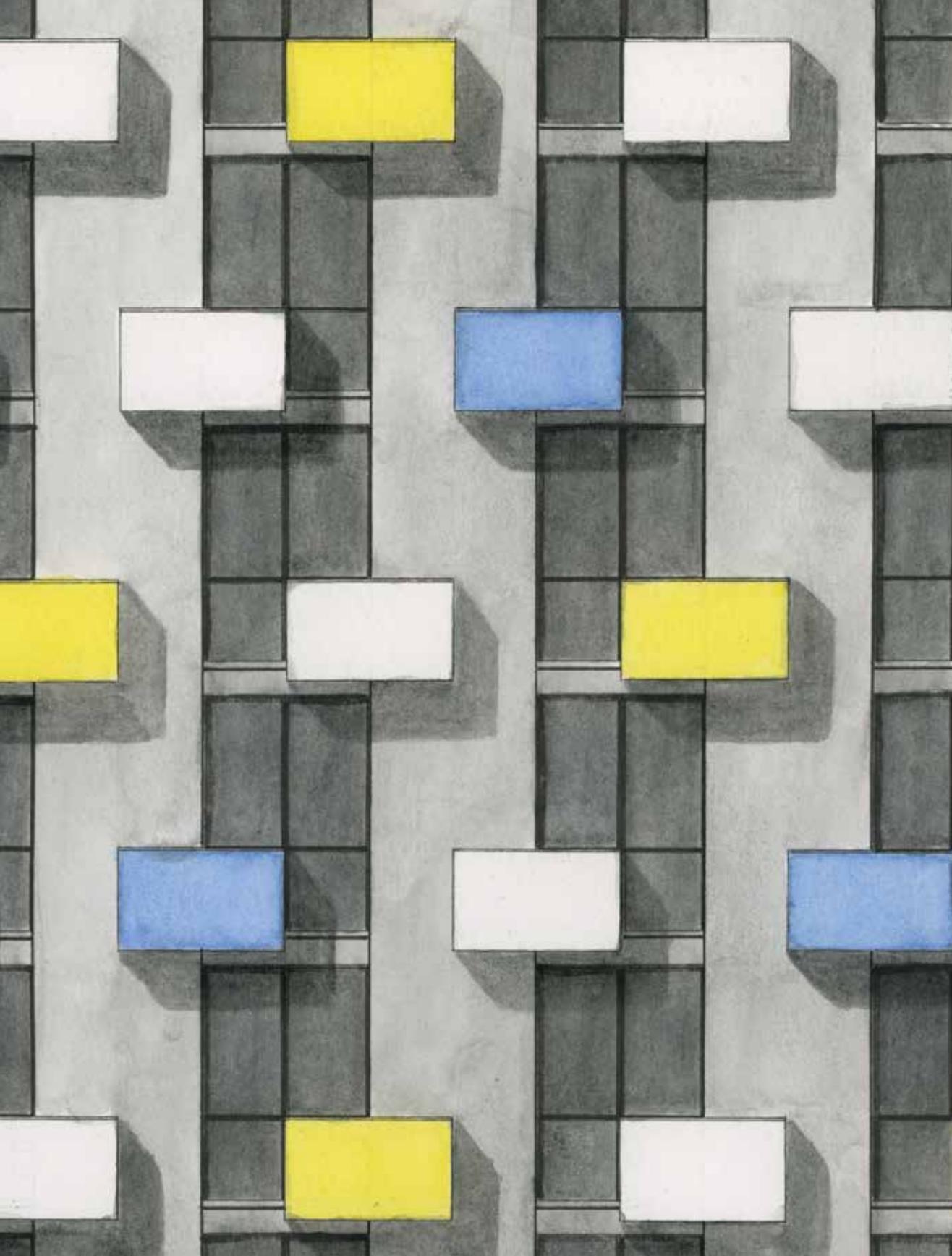
Edificio Baquedano

Tinta sobre papel y acuarela, 105 x 75 cms

2023



Calle Merced 22. En una ubicación privilegiada, enfrentando la Plaza Italia, la Alameda y el Parque Forestal, los arquitectos Santiago Roi y Eduardo Marchant Lyon construyeron este emblemático inmueble en 1957. Está compuesto por diez pisos más una torre de agua, y en sus fachadas podemos encontrar balcones trapezoidales, una gran terraza superior, revestimientos de mármol en los bajos y distintivos paneles azules bajo las ventanas, cuyo color hoy se ha desvanecido.



MARIO ROJAS TORREJÓN (1987)

Dibujante autodidacta. Licenciado en Conservación y Restauración de arte, Universidad Internacional SEK.

Su obra rescata la antigua técnica del dibujo hecho a mano en tinta y acuarela sobre papel, recreando las fachadas de antiguos edificios con alto valor patrimonial.

Por este medio, el artista busca generar un golpe de memoria, potenciando y visibilizando los inmuebles patrimoniales como elementos del paisaje de nuestras ciudades, capaces de forjar en la ciudadanía, sentimientos de pertenencia e identidad, tan necesarios para lograr su valorización y conservación.

En los últimos años, Rojas, ha participado activamente en el escenario artístico nacional, organizando exposiciones en diversos lugares como Vitrina Drugstore, el Centro Cultural Palacio La Moneda, Gallery 03 y el Centro Cultural Las Condes.

En el extranjero, el artista ha expuesto en Francia y Alemania.

Edificio Enaco
(Detalle)
Huérfanos 1372, 1964



PRESIDENTE

Matías Pérez Cruz

COMISARIO SALA GASCO

Mariana Silva Raggio

TEXTO CATÁLOGO

Fernando Imas Brüggmann

DISEÑO

Ximena Milosevic Díaz

COORDINACIÓN GENERAL

Paula Reyes Rodríguez

IMPRESIÓN

Ograma Ltda.

Edición limitada
200 ejemplares

www.salagasco.cl
Santo Domingo 1061
Santiago de Chile
Marzo 2024



